

INDONESIA

INDONESIA

GABRIELA URANGA

Después del histórico año de 1998 con la caída de Suharto y la paulatina reforma del país, 1999 representó otro cambio sustancial en la historia reciente de Indonesia. Por primera vez desde 1955 se llevaron a cabo elecciones parlamentarias auténticamente libres. Además, en la elección presidencial triunfó Abdurrahman Wahid, no sólo un representante de la oposición, sino un intelectual destacado por su perspicacia política y su honestidad. Otro suceso histórico lo constituyó la independencia de Timor Este decidido por un referéndum de su población. Sin embargo, este suceso se vio ensombrecido por las matanzas orquestadas por el ejército, con la aparente aprobación del gobierno de Habibie. En la economía, aunque hay indicios del inicio de recuperación macroeconómica, los problemas siguen siendo enormes: disminución de las exportaciones, resquebrajamiento del sistema bancario y lentitud en la renegociación de la deuda. Asimismo, el desempleo y la pobreza continúan en aumento.

POLÍTICA

Elecciones parlamentarias

Las elecciones parlamentarias celebradas el 8 de junio de 1999 y, posteriormente, el 20 de octubre, la elección del presidente de la República, pueden considerarse como un rompimiento radical con las celebradas durante los 32 años de dominio del expresidente Suharto. De hecho, a pesar de algunas prácticas corruptas como la compra de votos por parte del partido oficial, el Secretariado de Grupos Funcionales (*Sekretariat Bersama*

Golongan Karya, Golkar), las elecciones parlamentarias fueron las primeras auténticamente representativas desde 1955, a partir de las cuales, en 1960, el otrora presidente Sukarno implantó el sistema político paradójicamente denominado “democracia guiada”, caracterizado por el autoritarismo y a la ausencia de representatividad.

Durante los siete mandatos sucesivos de Suharto las elecciones estuvieron dominadas por el partido oficial Golkar, que con facilidad obtenía alrededor del 70% de la votación. Para esto, el Golkar contaba con enormes fondos del gobierno, el voto captivo de los funcionarios públicos, así como la ausencia de un organismo independiente del gobierno para la supervisión electoral. En contraste, los únicos dos partidos opositores permitidos, el Partido del Desarrollo Unido (*Partai Persatuan Pembangunan*, PPP), que amalgamaba a grupos musulmanes de diversas tendencias, y el Partido Democrático Indonesio (*Partai Demokrasi Indonesia*, PDI), constituido por grupos nacionalistas y cristianos, además de estar manipulados en parte por el gobierno, se encontraban sometidos a leyes que prohibían un discurso opositor auténtico, sin críticas al presidente, y con contados días para exponer sus programas.

Con la denominada “*reformasi*” a raíz de la renuncia de Suharto en mayo de 1998, se permitió la existencia de nuevos partidos políticos, entre ellos los de carácter religioso, antes vedados, así como la libertad de expresión no sólo en los medios masivos de comunicación, especialmente los impresos, sino en las campañas políticas. Como resultado de esta nueva apertura surgieron alrededor de 200 nuevos partidos políticos de diversas tendencias y tamaños. La exigencia de las nuevas leyes electorales, que sólo conceden registro a los partidos que estén representados al menos en nueve provincias y en la mitad de los distritos de éstas, redujo a 48 el número de partidos contendientes en las elecciones, incluyendo los tres existentes durante la época de Suharto: el Golkar, el PDI y el PPP.

Las elecciones se manejaron con relativa limpieza; por primera vez desde que llegó Suharto al poder existió una auténtica campaña electoral, la cual se inició el 19 de mayo. Se creó un organismo independiente para supervisar el conteo de los votos, integrado por representantes de los diferentes partidos, y se recibió ayuda internacional destinada a asistencia técnica, la cual fue coordinada en su mayor parte por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas. Los votos fueron contados públicamente en las casillas. No obstante, las elecciones se vieron manchadas por el dinero utilizado por el Golkar para comprar votos y por la tardanza en dar a conocer los

resultados finales de las votaciones, lo que empezó a provocar sospechas de manipulación. Empero, la tardanza se debió, entre otras causas, a la falta de experiencia en el cotejo de los resultados de las múltiples casillas.

En rasgos generales, los resultados de las elecciones coincidieron con las predicciones de los analistas políticos y de las encuestas elaboradas por organismos independientes, como la revista *Tempo*. El Partido Democrático Indonesio de Lucha (*Partai Demokrasi Indonesia-Prejuangan*, PDI-P), cuya candidata a la presidencia era Megawati Sukarnoputri, hija del antiguo presidente Sukarno, quien aún es respetado y en ocasiones venerado por amplios sectores de la población, obtuvo la mayoría con 34% de las votaciones. Le siguió el Golkar, con 22% de los votos. En tercer lugar quedó el Partido del Despertar Nacional (*Partai Kebangkitan Bangsa*, PKB), de Abdurrahman Wahid, con 13% de los votos; el PPP obtuvo el 11.3%, quedando en cuarto lugar, y en quinto lugar el Partido del Mandato Nacional (*Partai Amanat Nasional*, PAN), de Amien Rais, con 7%.

El PDI-P nació a raíz de la expulsión de Megawati del PDI en 1996, medida aparentemente orquestada por el gobierno. Este acontecimiento fortificó políticamente a Megawati. Las protestas callejeras en Jakarta, la toma de las instalaciones de la sede del partido por simpatizantes de Megawati y su subsecuente expulsión por grupos paramilitares vestidos de civiles, así como un despliegue de enorme fuerza para disolver las manifestaciones, contribuyeron a aumentar su popularidad. De 52 años de edad, sin carrera universitaria y con limitadas dotes de líder, Megawati ha aparecido en público en contadas ocasiones y emitido escasas declaraciones a lo largo de su carrera política. No obstante, esto no ha influido para disminuir el gran apoyo que le ha ofrecido especialmente la gente pobre, que, dadas las condiciones económicas del país, constituye una mayoría. Además, el enfoque nacionalista y secular de su partido le mereció el apoyo de minorías chinas, cristianas e hinduistas.

En el resultado del Golkar no sólo influyó la compra de votos (con el ofrecimiento de préstamos a los votantes), sino el apoyo a su candidato Habibie en zonas como Sulawesi, de donde es originario, y en las llamadas islas exteriores.

El PKB, formado en 1998, estaba encabezado hasta la elección presidencial por el actual presidente del país, Abdurrahman Wahid, conocido en Indonesia como Gus Dur. Wahid, estudioso musulmán de 59 años de edad, fue presidente del Nahdlatul Ulama (NU), la organización musulmana más grande del mundo, con alrededor de 40 000 miembros, fundada por su

abuelo y presidida posteriormente por su padre. De carácter tradicionalista, el NU ha ejercido su influencia principal en las zonas rurales de Java, especialmente en el centro y este de la isla. Aunque Wahid, defensor del secularismo político, se opuso a que el PKB tuviera un carácter religioso, invitando a unirse al partido a personas de otras religiones, por provenir de una influyente organización musulmana, obtuvo el apoyo de numerosos grupos de esta religión. Asimismo, Wahid, a diferencia de Megawati, ha participado constantemente en la política del país, tanto en rol de crítico como de promotor de una línea política que conduzca al país a una paulatina democratización.

El PPP, no obstante haber sido el partido musulmán oficial durante el gobierno de Suharto, por la prohibición de dicho gobierno de unir la religión a la política, no fue sino hasta el nuevo gobierno de Habibie cuando adquirió un carácter abiertamente musulmán. En las votaciones, el PPP obtuvo el apoyo de numerosos musulmanes que deseaban una mayor representación del Islam en la política.

Por último, el PAN, en forma similar al PKB, tuvo su origen, en 1998, de una organización religiosa, el Muhammadiyah, de carácter musulmán modernista. El antiguo presidente de esta organización, Amien Rais, de 54 años, fue el principal promotor del partido. Al igual que el PKB, tampoco el PAN es un partido de carácter religioso. Las tendencias modernistas de su líder, así como su exigencia de cambios radicales en el sistema político del país, entre ellos el fin de la doble función del ejército (social y militar), le ha ganado el apoyo de sectores estudiantiles.

Elección presidencial

En Indonesia el presidente no es electo por votación popular. En las elecciones de junio únicamente se eligieron diputados para la Cámara de Representantes del Pueblo (*Dewan Perwakilan Rakyat*, DPR), integrada por 500 miembros, de los cuales 38 son nombrados por el ejército (anteriormente eran 75). Durante octubre, los representantes de la DPR se reunieron con 200 representantes designados, los cuales integran la Asamblea Consultiva del Pueblo (*Majelis Permusyawaratan Rakyat*, MPR), que es la que designa al presidente de la república.

Dado que ningún partido obtuvo mayoría en la DPR, la única forma de asegurar el triunfo de los candidatos a la presidencia era mediante alianzas

entre partidos. Los dos contendientes que inicialmente se perfilaban para llegar a la presidencia eran Megawati Sukarnoputri, por el PDI-P, y el entonces presidente Habibie, por el Golkar. Tan pronto como se dieron a conocer los resultados de las elecciones parlamentarias, se empezó a hablar de las coaliciones entre partidos, por ejemplo, Megawati, Wahid y Rais dieron a conocer una alianza para derrotar al Golkar.

No obstante, con el paso de los meses el panorama político cambió radicalmente, resultando electo en la MPR, el 20 de octubre, Aburrahman Wahid, con 373 votos a favor y 313 en contra. Existen claras razones para el triunfo de Wahid, que inicialmente no se perfilaba como un candidato con posibilidades de triunfo en la contienda. En primer lugar, está la coalición de partidos musulmanes. El nombramiento en septiembre de Amien Rais (miembro del PAN) como presidente de la MPR, dejó ver la fuerza de la coalición musulmana, entre la que domina el PPP, el PKB y el PAN. Rais desempeñó un papel fundamental en la unión de los grupos musulmanes. Por su parte, Wahid, mediante intensas maniobras, fue capaz de aprovechar la unión de grupos musulmanes dentro de la MPR para obtener su apoyo. Aunado a la fuerza que el bloque musulmán puede constituir en el colegio electoral, está el hecho de que los partidos musulmanes se oponían a que Megawati llegara a la presidencia por ser mujer y por su "secularismo".

Por otro lado está el desprestigio de Habibie a causa del desarrollo de los acontecimientos en Timor Este y por su involucramiento en el caso de corrupción del manejo de la recuperación del Banco Bali, por lo cual se vio obligado a retirarse de la contienda electoral. En tal retiro influyó sobremedida la presión externa. Aunque hubo frecuentes llamadas de atención de la comunidad internacional al gobierno por las matanzas (en gran parte perpetradas por grupos paramilitares bajo el consentimiento del ejército), sólo el caso del Banco Bali provocó que el Fondo Monetario Internacional (FMI) suspendiera los préstamos a Indonesia hasta que se diera un informe detallado del caso y una lista de los involucrados (véase Economía). El caso del Banco Bali acabó de dar la puntilla al entonces presidente Habibie, ya desprestigiado por los acontecimientos de Timor del Este. Aparentemente, tanto en el caso de Timor del Este como en el del Banco Bali, el gobierno subestimó la reacción internacional.

Además de sus credenciales musulmanas y el respeto del que goza Wahid entre la población indonesia, su actitud conservadora, tratando de evitar radicalismos que puedan sumir al país en la anarquía o el retroceso, debe de haber influido poderosamente para la obtención del apoyo a la pre-

sidencia. Asimismo, su nombramiento resultó tranquilizador para la comunidad china, por su activa defensa de que de ella ha realizado.

Aunque algunos analistas han criticado su línea política errática, en ocasiones engañosa, cambiando frecuentemente de opinión, ha demostrado la capacidad de entender a fondo los problemas del país y de adoptar una actitud moderada que permita la democratización y la resolución paulatina de sus problemas. No obstante, su débil salud —ha sufrido dos infartos al corazón y está casi ciego— podría impedir su pleno desempeño como presidente de la República.

Sus proyectos iniciales, así como la formación de su gabinete, parecen apuntar hacia una política acertada y realista. En términos generales, Wahid afirmó que se continuarán con las reformas diseñadas en coordinación con el FMI para sacar al país de la crisis económica, como son la reforma bancaria y la renegociación de la deuda. Asimismo, promoverá la inversión extranjera y una política orientada hacia el mercado. Una de sus principales preocupaciones la constituye la brecha económica existente en el país. El nuevo presidente afirmó que pondrá énfasis especial en el mejoramiento de los ingresos de la población a fin de reducir la marcada desigualdad, más acusada a partir de la crisis económica, pero existente desde antes del inicio de ésta. De acuerdo con Wahid, la democratización no tendría sentido para una población que no puede satisfacer sus necesidades más elementales. Para ello intenta fortalecer el sistema legal, hasta ahora corrupto en extremo, y otorgar más autonomía a las provincias con objeto de llegar, en el futuro, a un sistema federalista. Para él, dichas medidas son claves, ya que considera que los grandes problemas del país fueron provocados por el fracaso de la reducción de la brecha económica, por el incumplimiento de la ley y por la centralización de las decisiones tomadas en Jakarta. Asimismo, declaró que disminuirá paulatinamente el papel del ejército en la política. De hecho, este propósito ya se dejó ver en su gabinete —del cual se hablará más abajo—, que sólo cuenta con seis generales, en funciones o retirados, el número más reducido en la historia de la República indonesia.

Nuevo gabinete

Wahid declaró que su nuevo gabinete podría ser llamado “de la alianza nacional”, ya que fue el resultado de “un compromiso e intercambio de inte-

reses de todos los partidos”.¹ En efecto, el gabinete, compuesto por 35 miembros y dado a conocer el 26 de octubre, se formó en parte como un compromiso e intercambio entre varios partidos. Ésta compuesto por representantes de la mayor parte de los partidos importantes, así como por las fuerzas armadas y por antiguos miembros del gobierno de Suharto y de Habibie. Por las críticas que han suscitado los nombramientos de personas pertenecientes a mandatos anteriores, los cuales se caracterizaron por la rampante corrupción, Wahid ha prometido que se mantendrá una vigilancia escrupulosa en la actuación de los altos funcionarios a fin de que no caigan en prácticas corruptas.

En primer lugar destaca la asignación de Megawati Sukarnoputri como vicepresidenta del país. Con tal nombramiento se lograron calmar los ánimos de numerosos indonesios que habían amenazado con organizar protestas masivas e incluso revueltas si Megawati no llegaba al poder. De hecho, cuando se supo de la designación de Wahid como presidente del país, se iniciaron protestas en Jakarta en favor de Megawati. Asimismo, la nueva posición de Megawati, de actitud secular, sirvió para reforzar la tranquilidad originada a raíz de la designación de Wahid entre los grupos de origen chino. De igual forma, la actitud antidiscriminatoria de ambos puede contribuir a la tranquilidad social, y así probablemente regresen al país la totalidad o la mayor parte de los capitales que esta comunidad sacó al extranjero ante la ola de violencia desatada contra ella a partir de la crisis económica. Esto, a su vez, se espera contribuya a reavivar la inversión en el país.

Wahid nombró a Kwik Kian Gie, economista educado en Holanda y perteneciente al PDI-P, como ministro coordinador de Economía y Finanzas. Después de su designación, Gie declaró que se ajustaría en rasgos generales a las políticas económicas adoptadas en coordinación con el FMI, aunque entre sus tareas más urgentes estaban la ayuda a los desempleados y el combate a la pobreza.

Entre otras designaciones destaca la del ministro de Defensa, Juwono Sudarsono, para reemplazar en el puesto al general Wiranto, estrechamente relacionado a Suharto y desprestigiado, especialmente ante la comunidad internacional, por la actuación del ejército en Timor del Este. Este nombramiento representa una novedad en la tradición política indonesia, ya que por primera vez un civil ocupa el puesto de ministro de Defensa. Aunque Sudarsono era ministro de Educación en el gobierno de Habibie,

¹ *Jakarta Post*, octubre 26, 1999.

es una persona versada en el funcionamiento del ejército y, además, goza de una reputación de honestidad. El general Wiranto, aunque ya no estará al frente de ningún ejército, ocupará el puesto de ministro coordinador de Asuntos Políticos y de Seguridad. A pesar de que este ministerio representa un descenso en la posición de Wiranto, su nombramiento significa un compromiso con las aún poderosas fuerzas armadas del país, lo cual puede contribuir a la estabilidad del Estado.

Asimismo, resalta la asignación de Marzuki Darusman como procurador general. Aunque Darusman fue miembro del Golkar, el partido oficial hasta 1998, desempeñó un destacado papel como presidente de la Comisión de Derechos Humanos de Indonesia durante el mandato de Habibie. Fueron también notorias sus acerbas críticas al ex presidente Habibie. Entre sus tareas, le espera la investigación de los sucesos en Timor del Este y de las riquezas del otrora presidente Suharto.

Otra novedad del gabinete de Wahid es que por primera vez un irianés ocupa un puesto ministerial: el vicealmirante Freddy Numbery fue nombrado ministro de Reforma Administrativa. La importancia de este hecho radica en que puede contribuir a aliviar el sentimiento de la población de Irian Jaya, que se ha considerado desdeñada por el gobierno central, existiendo brotes independentistas en la zona.

En términos generales, se puede considerar la manera de integrar el nuevo gabinete como una medida táctica de gran inteligencia, la cual contribuirá a la estabilidad del país, requisito indispensable para la recuperación económica.

POLÍTICA EXTERIOR

El presidente Wahid ha declarado que hará cualquier esfuerzo relacionado con la política exterior del país que ayude a mejorar las condiciones de la población. Para esto, intenta llevar a cabo una nutrida agenda de viajes. Ante todo, siguiendo la tradición de los nuevos gobernantes de la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ANSEA), visitará los países miembros antes de asistir a la cumbre de esta Asociación, a celebrarse en Manila en noviembre. También, expresó su deseo de viajar a China, India y Japón. La visita a China tiene el propósito de aliviar las tensiones causadas por la violencia de que ha sido objeto la población de origen chino en Indonesia. También ha expresado sus deseos de establecer relaciones amistosas con

los representantes de Timor del Este, como reciente nación soberana. Con tal fin se reunirá con Xanana Guzmão, quien posiblemente será el primer presidente de la nueva nación.

Independencia de Timor del Este

Uno de los sucesos más controvertidos durante el año, por el derramamiento de sangre que implicó, lo constituyó el desarrollo independentista de Timor del Este, que culminó con el voto mayoritario a favor de su independencia en el referéndum celebrado el 30 de agosto.

La región de Timor del Este ha sufrido represión violenta por parte de Jakarta desde 1976, año en que fue anexada a Indonesia como la provincia número 27, después de que el año anterior Portugal le concedió su independencia. No sólo el movimiento independentista, constituido por el Frente Timorés de Liberación Nacional (Fretilin), sino las manifestaciones contra el dominio de Jakarta han sido duramente reprimidas.

En parte por las presiones internacionales, el 27 de enero el gobierno de Habibie ofreció conceder la independencia de la provincia si así lo decidían sus habitantes en un referéndum. Cabe notar que tal ofrecimiento lo hizo el presidente sin consultar al ejército, en ese tiempo desplegado en la provincia, ni a la DPR. La noticia sorprendió porque en las pláticas celebradas entre Indonesia, Naciones Unidas y Portugal (país aún considerado con poderes administrativos sobre la zona) sólo se discutía el otorgamiento de la autonomía a Timor del Este con vistas a una futura independencia. Sin embargo, al mismo tiempo que el gobierno ofrecía la independencia de la región, dejó ver su preferencia por una autonomía y advirtió una posible guerra civil desencadenada por los unionistas de la provincia a Jakarta, en caso de que se optara por la independencia. Las fuerzas armadas apoyaron esta última opción. Esto representó un doble juego por parte del gobierno y especialmente del ejército: por un lado "generosamente" se ofrecía la libertad de la provincia, pero al mismo tiempo se iniciaba un ataque y persecución de los pro-independentistas, acciones que fueron disfrazadas como una lucha perpetrada por grupos que se oponían a la independencia de Timor del Este. Lo terrible de tal estrategia fue el costo de vidas y el desplazamiento de miles de personas. Así, la violencia desencadenada en la provincia antes, durante y con posteridad al referéndum parecía estar encaminada a demostrar la premisa difundida por el gobierno.

Siendo un territorio pobre, el empeño del gobierno en oponerse a su independencia radicaba principalmente en lo que se consideraba un mal ejemplo para la unidad del país. Los peligros de desmembramientos más cercanos los constituyen las provincias de Aceh y de Irian Jaya, dos zonas ricas en recursos naturales que han sufrido la explotación y el sometimiento de Jakarta y en las que existen grupos que aspiran a la independencia.

Mientras las pláticas para afinar los detalles del referéndum tenían lugar, los ataques contra la población timorosa pro-independentista arrieron. Indonesia rechazó una fuerza de paz en la región, tal como se lo propusieron Estados Unidos, la Unión Europea y Australia. Finalmente, se llegó al acuerdo del despliegue de observadores y consejeros para la policía de Naciones Unidas. Sin embargo, éstas únicamente enviaron alrededor de 600 personas. Por falta de seguridad, el referéndum, inicialmente programado para el 8 de agosto, se tuvo que posponer en dos ocasiones: para el 21 o 22 y finalmente para el 30 del mismo mes. Existe la certeza de que los ataques, no sólo contra los timorese, sino contra los enviados de Naciones Unidas, fueron perpetrados por grupos paramilitares equipados y en ocasiones organizados por el ejército.

Una vez que se conoció el resultado del referéndum (78% a favor de la independencia), la violencia se acrecentó aún más. Tanto así, que el 7 de septiembre fue necesario declarar ley marcial. Al mismo tiempo, ya bajo la ley marcial, el ejército emprendía una campaña de destrucción. En Dili, capital de Timor Este, se incendiaron numerosos edificios, entre ellos la universidad.

Finalmente, ante las presiones internacionales, Indonesia se vio obligada a aceptar una fuerza de paz multinacional respaldada por Naciones Unidas y compuesta fundamentalmente por soldados australianos. Actualmente, es necesario emprender la restauración de la devastada provincia, en la cual se temen más brotes de violencia orquestados por el ejército. Además de producir muertes, compelió a cientos de miles de timorese al exilio, principalmente a Timor del Oeste, a donde huyeron cuando la persecución recrudeció. Timor del Este dependerá de la ayuda internacional los siguientes 12 meses. Xanana Guzman, en prisión desde 1992 por su involucramiento en la lucha independentista, fue liberado en septiembre y posiblemente se convierta en el primer presidente del país.

Lo que ha sorprendido a algunos analistas internacionales, entre ellos Noam Chomsky, es la ausencia de una auténtica presión por parte de las potencias extranjeras sobre un país que actualmente depende de préstamos

internacionales (especialmente del FMI) para su recuperación económica. Ante la masacre que estaba teniendo lugar, posiblemente una suspensión de la ayuda monetaria hubiera evitado muchas muertes. El FMI sólo suspendió los préstamos al país con el caso de corrupción del Banco Bali. En dicho caso, el mal manejo del dinero podría tener un efecto directo sobre la economía del país y, consecuentemente, sobre sus socios comerciales.

Separatismo en Aceh e Irian Jaya

La tendencia independentista se ha visto reforzada durante el año especialmente en la provincia de Aceh, al norte de Sumatra, aunque también en Irian Jaya, en la isla de Nueva Guinea, donde subsisten grupos que aspiran a la independencia. En ambas provincias los movimientos separatistas han sido provocados en parte por la opresión y los abusos perpetrados por el ejército. Además, siendo dos provincias ricas en recursos naturales, se han sentido despojadas de sus beneficios: la centralización del país ha propiciado que éstas reciban escasos dividendos de su producción.

A fines de los ochenta, con la existencia del movimiento independentista denominado Aceh Libre (*Aceh Merdeka*), Aceh fue convertida en Zona de Operaciones Militares Especiales (*Daerah Operasi Militer*, DOM). La actuación de las fuerzas armadas, no sólo no acalló, sino que avivó el sentimiento libertario, a causa de los abusos militares cometidos contra la población. En 1998 se dio por terminada la categoría de DOM de Aceh, después de que en julio de ese año se descubrieron entierros masivos de personas involucradas en el movimiento independentista y asesinadas por el ejército. No obstante, por la actividad de Aceh Libre, las tropas regresaron a la provincia, la cual se encuentra nuevamente militarizada.

Durante el año ha habido enfrentamientos entre el ejército y el movimiento de liberación, así como ataques del primero contra la población, los cuales han dejado cientos de muertos. Por ejemplo, en mayo, un contingente de soldados abrió fuego contra una multitud de habitantes de un poblado de Aceh Oriental, dejando un saldo de alrededor de 40 muertos; en julio, cerca de 50 personas fueron asesinadas en Aceh Occidental.

Partes de Irian Jaya también han sido declaradas DOM. Las manifestaciones proindependentistas han sido acalladas con violencia. Durante 1998 se iniciaron diálogos entre representantes de la provincia y el gobierno de Habibie con miras a decidir la futura categoría de la provincia. En ta-

les diálogos los irianeses propusieron la futura independencia de su territorio.

La respuesta del gobierno de Habibie fue la concesión de mayor autonomía a las dos provincias (Aceh e Irian), lo que les permitiría conservar un mayor porcentaje de sus beneficios. Supuestamente los proyectos de ley que promueven esta medida no entrarían en vigor hasta el inicio del nuevo año fiscal, en abril del 2000. Pero, como en el caso en Timor del Este, al ofrecer la autonomía a estas provincias, las fuerzas armadas continuaban reprimiendo a la población. El nuevo gobierno de Wahid posiblemente se verá precisado a acelerar el otorgamiento de la autonomía, al mismo tiempo que refrene la actuación del ejército a fin de evitar la independencia de dichas provincias en el futuro.

ECONOMÍA

Recuperación macroeconómica

Aparentemente la recuperación macroeconómica, después del enorme retroceso por la crisis de mediados de 1997, ha comenzado. La inflación fue controlada, las tasas de interés han disminuido y el valor de la rupia, aunque aún volátil a causa de las influencias políticas, se ha fortalecido.

La inflación anual, que llegó a ser de 80% durante 1998, en julio de 1999 era de sólo 13.5%, y se predice que al finalizar el año será de alrededor de 15%. La moneda se fortaleció temporalmente llegando a tener un valor de 6 575 rupias por dólar en junio, frente a 9 450 rupias por dólar a mediados de marzo. No obstante, su valor se ha visto afectado por acontecimientos políticos, como casos de corrupción en el manejo de la recapitalización de los bancos —del cual se hablará más abajo— y por los sucesos en Timor del Este. Por estas dos razones, la moneda se devaluó a 8 000 rupias por dólar en septiembre. Pero dado el flujo de capitales procedentes de los préstamos externos y a los inicios de la recuperación económica, entre otros factores, se espera que la moneda no sufra más devaluaciones drásticas.

Como consecuencia de la paulatina disminución inflacionaria, las tasas de depósitos bancarios también se han reducido drásticamente: de más de 60% durante 1998 y de alrededor de 35% a principios de 1999, a cerca de 13% durante septiembre de este año. Sin embargo, las tasas de interés de los préstamos bancarios no han disminuido en la misma proporción,

siendo de alrededor de 35% en el mes de septiembre. Pero incluso a tales tasas de interés, los préstamos son de hecho inexistentes a causa de la falta de liquidez bancaria. Además, la reducción del circulante con fines antiinflacionarios ha dado como resultado la existencia de menos dinero para gastar y prestar. Dicha carencia de préstamos ha entorpecido la recuperación de numerosas empresas.

Después de que el PIB se contrajo 13% durante 1998, aumentó en 1.8% para mediados de año. Sin embargo, hay que aclarar que este incremento se obtuvo después de hacer una revisión de la cifra base de un año anterior. Pero aun sin tomar en cuenta el ajuste, dada la reducción del crecimiento en 1998, el incremento no es, en sí, significativo, aunque en efecto puede presentar indicios de una recuperación económica. El aumento se debió fundamentalmente al buen desempeño de la agricultura, pero también influyó la paulatina reactivación del sector manufacturero. De acuerdo con economistas y hombres de negocios indonesios, el crecimiento promedio anual del 7% que existía antes de la crisis no se logrará hasta dentro de unos cinco años, y esto sólo si se crean las bases adecuadas.

Comercio exterior e inversión

No obstante los signos positivos de estabilidad macroeconómica, los problemas por los que atraviesa la economía indonesia pueden provocar un retroceso en la recuperación. Las exportaciones han disminuido drásticamente; la deuda externa alcanzó niveles peligrosos; y en la reestructuración de la deuda privada y bancaria se han logrado escasos avances. Asimismo, el desempleo y la pobreza se incrementaron durante el año.

El comercio continúa deprimido. Las exportaciones han disminuido en forma acusada. En los primeros seis meses del año las exportaciones medidas en dólares decrecieron 11.8% en comparación con el mismo periodo de 1998, cuando durante 1998 ya habían disminuido 8.6%. Entre los artículos de exportación disminuida se incluyen los artículos electrónicos, los textiles, la ropa, y la madera; también el petróleo y el gas, por lo que es difícil tomar ventaja del aumento en el precio del petróleo crudo en los mercados mundiales.

La ventaja que podría representar la devaluación de la rupia para las exportaciones, que, a pesar de su reciente recuperación, tiene un valor de aproximadamente de un tercio del que tenía antes de la devaluación de

agosto de 1997, aparentemente no ha sido aprovechada. Entre las razones dadas para la caída de las exportaciones están, por un lado, la competencia con otros países asiáticos —que poseen sistemas más eficientes de producción y distribución, lo cual es muy claro en el caso de los textiles— y, por otro, la carencia de financiamiento para los exportadores.

De igual forma, las importaciones cayeron en cerca del 14% durante el primer semestre de 1999 en relación con el mismo periodo de 1998, lo que permite prever un ligero aumento del superávit de la cuenta corriente durante 1999. El gobierno calcula que durante el año fiscal 1998/1999 (abril-marzo) la cuenta corriente tendrá un superávit de 4.5 mil millones de dólares.

Durante el primer semestre de 1999 la inversión extranjera directa se redujo 77%, a 1 880 millones de dólares, de 8 350 millones de dólares durante el mismo periodo del año anterior. Además, la aprobación de las inversiones nacionales disminuyó 36%, a 19.1 billones de rupias, de 29.9 billones en el mismo periodo de 1998. No obstante, la inversión a pequeña escala ha mostrado cierta recuperación. Durante 1998, ésta aumentó 23.7%. Se espera que con la venta de activos de los bancos y la oferta de las empresas que serán privatizadas aumente sustancialmente la inversión extranjera a fines de 1999 y en el 2000.

Deuda pública y privada

A partir del inicio de la crisis, la deuda pública ha aumentado a niveles que pueden resultar peligrosos para la recuperación económica del país. Se calcula que para fines de 1999 el porcentaje de la deuda pública será de 102% del PIB. Para cumplir con el servicio de la deuda, el gobierno se ayudará con los ingresos provenientes de las privatizaciones y de los activos de los bancos, además de reducir el gasto público. Asimismo, el gobierno cuenta con la garantía de préstamos internacionales para cumplir con sus compromisos. Aparte de los 12.3 mil millones de dólares prometidos por el FMI para el programa de reajuste de tres años, de los cuales se habían entregado 10 mil millones para mayo de 1999, están 2.6 mil millones de dólares provenientes de Japón, mil millones del Banco Mundial y 5.9 mil millones del Grupo Consultivo sobre Indonesia. Sin embargo, estos nuevos préstamos incrementan la deuda del país, mientras la recuperación económica aún es lenta.

La enorme deuda privada fue considerada uno de los factores que influyeron en el escalamiento de la crisis económica durante 1997. Tal deu-

da casi alcanza los 70 mil millones de dólares. Con la abrupta devaluación de la rupia en 1997, numerosas empresas se vieron imposibilitadas de pagar sus créditos externos y, al mismo tiempo, tampoco pudieron saldarlos con los bancos nacionales, ya de por sí debilitados.

La deuda del sector corporativo ha contribuido sobremanera al estancamiento económico, al no poder este sector aprovechar las ventajas de la devaluación de la rupia para la exportación y al contribuir al deterioro bancario. No obstante, a pesar de las implicaciones para la economía del país, se han hecho escasos progresos en la reestructuración de las deudas. Hasta agosto de 1999 sólo se habían reestructurado 5% de las deudas. Entre las pocas compañías que han renegociado sus débitos se encuentra Astra, de la industria automotriz, la cual dio a conocer que había reestructurado sus deudas de aproximadamente mil millones de dólares después de once meses de negociaciones con 60 acreedores. El caso de Astra permite entender la razón de la lentitud en las renegociaciones de las otras compañías privadas, que tienen que llevar a cabo complejos procesos con cada una de las compañías acreedoras. Asimismo, éste caso desalienta a otras compañías que aún están en el proceso de renegociación.

Reestructuración bancaria

La solución de la deplorable situación en que se encuentra el sector bancario ha sido extremadamente lenta. Esto no sólo se debe a la complejidad del problema, sino a los intereses involucrados de personas influyentes en el país: la corrupción se ha manifestado durante el proceso de reestructuración.

Durante los mandatos de Suharto, la banca indonesia estaba sujeta a laxas regulaciones que, además, eran ignoradas si se trataba de personas influyentes. Así, se otorgaban numerosos préstamos sin suficientes garantías y frecuentemente los propietarios de los bancos concedían préstamos a sus propias empresas. El resultado fue que muchos bancos estaban plagados de deudas malas o impagables. Después de la caída de Suharto se creó la Agencia de Reestructuración de los Bancos Indonesios (IBRA, por sus siglas en inglés) con el fin de reconstruir el sistema bancario. El proyecto de la IBRA incluye la fusión, la recapitalización o el cierre de los bancos, dependiendo de su situación financiera. Se pretende que con la venta de los activos, la IBRA pueda cubrir los 85 mil millones de dólares que se han invertido en el rescate.

El proyecto incluye 166 bancos. Un tercio de aquellos que operaban en 1997 fueron clausurados, y el Estado se ha hecho cargo de 12, los cuales ha recapitalizado. En consecuencia, cerca del 85% del sistema bancario indonesio se encuentra en manos del gobierno. La situación de los bancos estatales es aún peor que la de los privados, por lo que absorberán gran parte del dinero destinado al rescate.

El proceso se ha demorado en exceso, entorpeciendo el desarrollo económico del país y aumentando el monto del rescate bancario. Los intereses de personas influyentes han contribuido a la lentitud del proceso. Por ejemplo, a principios del año intervino el entonces presidente Habibie para salvar siete bancos que iban a ser clausurados por la IBRA. Entre estos bancos se supo que uno estaba controlado por la familia de Aburizal Bakrie, hombre de negocios relacionado con el Golkar. Pero, como ya se mencionó, el caso más claro de corrupción lo constituyó el del Banco Bali. A principios de agosto la IBRA descubrió la desaparición de aproximadamente 70 millones de dólares del Banco Bali. Posteriormente, por orden del FMI, una compañía privada llevó a cabo una investigación sobre el caso. El resultado fue que el dinero se entregó a la compañía Era Giat Prima, controlada por el tesorero suplente del Golkar. Aparentemente el dinero estaba destinado a la compra de votos para la elección de Habibie. Una vez que el dinero llegó a esta compañía, se hicieron múltiples transacciones financieras a fin de que se perdiera la pista de los recipientes últimos de los fondos. En el caso hay personas involucradas cercanas a Habibie, entre ellas un hermano, Suryatim Habibie. A raíz de estas noticias el FMI suspendió la ayuda a Indonesia hasta que no se diera el informe detallado del asunto, el cual ha sido sólo parcialmente conocido, así como la lista completa de los involucrados. Tal asunto influyó para el retiro del expresidente Habibie de la contienda electoral. El nuevo gobierno de Wahid se comprometió a apoyar las investigaciones de los frecuentes casos de corrupción y de tratar de evitar casos similares.

Además de la corrupción en el proceso de reestructuración, entre otras críticas, se considera que se está usando el dinero público para financiar la incompetencia y la corrupción de los banqueros.

Privatizaciones

Como se dijo anteriormente, uno de los medios con los que cuenta el gobierno para reducir la enorme deuda pública es la privatización de empre-

sas estatales. No obstante, al igual que en el saneamiento bancario, el desarrollo ha sido muy lento, por lo que los países donantes han pedido al gobierno que lo acelere. Hasta octubre, el gobierno había obtenido 800 millones de dólares de los 1.5 mil millones programados para su venta en el año fiscal 1999/2000. Entre las empresas en venta se encuentran compañías mineras, de comunicaciones, alimentarias y portuarias.

Reducción de privilegios en la economía

Con el fin de aliviar uno de los grandes males que aquejan a la economía indonesia, durante el mandato del presidente Habibie se intentó reducir el número de contratos otorgados a los allegados y parientes de Suharto. Como ejemplo se puede citar la cancelación de siete contratos de la familia Suharto con la compañía estatal Pertamina. Se calcula que la anulación de tales contratos representará para la compañía un ahorro de 92.2 millones de dólares. En total, hasta agosto de 1999, se habían cancelado 159 contratos de este tipo. Empero, se ha llegado a afirmar que durante el gobierno de Habibie en realidad el nepotismo únicamente se volvió más competitivo, ya que al mismo tiempo que se cancelaban las concesiones a la familia Suharto, se otorgaban nuevos y fructíferos contratos a los allegados del entonces presidente Habibie. Por ejemplo, algunas de las numerosas compañías de los parientes de Hartato Sastrosunarto, asignado por Habibie para encabezar un equipo de combate a la corrupción, se vieron favorecidas con contratos estatales.

Turismo

A causa de la inestabilidad política y los frecuentes disturbios étnicos, religiosos y sociales en el país, la afluencia de turismo disminuyó drásticamente durante 1998: 17.3% menos que en 1997. Sin embargo, hasta junio de 1999 se había registrado un aumento del 10% en relación al año anterior. Dicho incremento se debió en gran medida a la visita de turistas a la isla de Bali, la cual se ha conservado relativamente fuera de los conflictos sociales que aquejan al país.

Pobreza

A partir del inicio de la crisis económica, las condiciones generales de la población han decaído estrepiosamente y continúan empeorando. Aunque se estima que el desempleo abierto a mediados de 1998 fue de 6.7 millones, esto es 7.2% de la población económicamente activa, se espera que en 1999 llegue a 16.8 millones, es decir, aproximadamente el 18%.

Dado los bajos salarios, los cuales cubren un porcentaje reducido de las necesidades cotidianas, el aumento del nivel de pobreza resulta más revelador del bajo nivel económico de la población. Se estima que entre 1996-1998, el número de pobres en las ciudades aumentó 114% y el número de pobres que habitan en el campo se incrementó en 108%. La dependencia de empleos de bajos salarios en las ciudades hace que los habitantes de éstas se vean más afectados por la crisis económica. Se calcula que el número de gente por abajo de la línea de pobreza en 1998 era de 49.5 millones, aproximadamente 25% de la población, mientras que en febrero de 1996 la cantidad era de 22.5 millones. Se considera que mientras no logre superarse la crisis económica, 48% de la población (80 millones) llegará a estar por abajo de la línea de pobreza.

PERSPECTIVAS DEL PAÍS

A pesar de que el presidente Wahid conoce a fondo el ajedrez político de Indonesia y de que, por sus años al frente del Nahdlatul Ulama, está relacionado con las figuras claves de ésta, le espera una ardua tarea al frente del país. En primer lugar está la recuperación de la economía, que aun si se cuenta con programas acertados, se verá entorpecida por las redes de poder que existen en el manejo de ella. Uno de los casos más difíciles lo representa el sistema bancario, que se encuentra desarticulado y sumido en enormes deudas. El saneamiento de la impartición de justicia y la eliminación paulatina de la corrupción estatal constituirán otro de los grandes retos. Asimismo, seguirán existiendo frecuentes choques étnicos y religiosos, agravados por la crisis económica, así como los movimientos separatistas de Aceh e Irian Jaya, que deberán ser manejados con enorme tacto.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República de Indonesia
<i>Capital</i>	Jakarta
<i>Extensión territorial</i>	1 904 569 km ²
<i>Religión</i>	Mayoría: Musulmana Minoría: protestante, católica, hinduista, confucianista.
<i>Idioma</i>	Bahasa Indonesia (oficial); Javanés como idioma materno y otros idiomas locales. La enseñanza del inglés es obligatorio en las escuelas.
<i>Moneda</i>	Rupia indonesia (Rp)
<i>Gobierno</i>	Democracia parlamentaria
<i>Principales organizaciones políticas</i>	El Partido del Despertar Nacional; dirigente, Aburrahman Wahid. El Partido Democrático de Indonesia (PDI); dirigente, Megawati Sukarnoputri. Golkar Partido Unido de desarrollo Partido del Mandato Nacional Gabinete multicultural llamado "Unidad Nacional".
<i>Gobierno desde julio de 1999</i>	Aburrahman Wahid
<i>Presidente</i>	Megawati Sukarnoputri
<i>Vicepresidente</i>	
<i>Ministro Coordinador de la Defensa y la Seguridad</i>	General Wiranto
<i>Ministro Coordinador para la Economía, Finanzas y la Industria</i>	Kwik Kian Gie
<i>Ministro Coordinador de la Seguridad Social y la Erradicación de la Pobreza</i>	Hamzah Haz
<i>Ministros clave</i>	
<i>Interior</i>	Teniente-general Surjadi Soedirja
<i>Relaciones exteriores</i>	Alwi Shihab
<i>Defensa</i>	Juwono Sudarsono
<i>Finanzas</i>	Bambang Sudibyo
<i>Justicia</i>	Yusril Ihza Mahendra
<i>Minas y energía</i>	Tentiene-General Susilo Bamabg Yudhoyono
<i>Agricultura</i>	M. Prakosa
<i>Silvicultura y plantaciones</i>	Mnur Mahmudi Ismail
<i>Transporte</i>	Teniente- General Agum Gumelar
<i>Exploración marítima</i>	Sarwono Kusumaantmaja
<i>Recursos Humanos</i>	Bomer Pasaribu
<i>Salud</i>	Ahmad Suyudi
<i>Educación Nacional</i>	Yahya Muhaimin
<i>Religión</i>	M. Tolchah Hasan
<i>Vivienda y Desarrollo Regional</i>	Erna Witoelar

Ministros de Estado

<i>Investigación y Tecnología</i>	A.S. Hikam
<i>Cooperativas y PYMES</i>	Zarkasih Noer
<i>Medio Ambiente</i>	Soni Keraf
<i>Autonomía Regional</i>	Rias Rasyid
<i>Turismo y las Artes</i>	Hidayat Zailani
<i>Inversión y Empresas Estatales</i>	Laksamana Sukardi
<i>Juventud y Deporte</i>	Mahadi Sinambela
<i>Trabajos Públicos</i>	Rafik Boediro Soetjipto
<i>Asuntos de la Mujer</i>	Khofifah Indar Parawansa
<i>Derechos Humanos</i>	Hasballah M Saad
<i>Transmigración y Población</i>	Al Hilal Hamdi
<i>Reforma Administrativa Estatal</i>	Laksamana Muda Freddy Numberi
<i>Asuntos Públicos</i>	Anak Agung Gde Agung
<i>Procurador General</i>	Marzuki Darusman
<i>Jefe de las Fuerzas Armadas</i>	Admiral Widodo Adi Sutjipto
<i>Secretario de Estado</i>	Ali Rahman

Fuentes: *The Far East and Australasia*, 1999; *CNN Asiaweek*, Octubre 26,1999; *Der Fischer Weltalmanach*, octubre, 1999.

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial ¹	1 922 560
Población total al 31 diciembre de 1996	197 483 200
Densidad de población ²	102.7

¹ en kilómetros cuadrados.

² personas por kilómetro cuadrado al 31 de diciembre de 1996.

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

(miles de personas de 10 años y mayores en mayo de 1996)

	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	23 002.5	14 718.7	37 720.3
Minería y cantera	612.5	161.7	774.2
Manufacturas	5 877.6	4 895.5	10 773.0
Electricidad, gas y agua	147.5	16.7	164.1
Construcción	3 675.8	120.4	3 796.2
Comercio, restaurantes y hoteles	7 871.8	8 230.8	16 102.6
Transporte, almacenaje y comunicaciones	3 850.2	92.6	3 942.8
Finanzas, seguros, bienes raíces y servicios empresariales	501.7	188.1	689.7
Servicios públicos	7 442.0	4 286.4	11 728.5
Otras actividades	9.3	1	10.4
Total de empleados	52 990.0	32 711.8	85 701.8
Desempleados	2 337.6	2 070.2	4 407.8
Fuerza laboral total	55 327.6	34 782.0	90 109.6

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997	1998
PIB a precios corrientes de mercado bRp ¹	382.2	454.5	532.6	625.5	989.6
PIB crecimiento real (%)	7.5	8.2	7.8	4.7	-13.2
IPC inflación (promedio porcentual)	8.5	9.4	8	6.7	57.6
Exportaciones FOB mmd ²	40.2	47.5	50.2	56.3	50.4
Importaciones FOB mmd	32.3	40.9	44.2	46.2	31.9
Balanza de la Cuenta Corriente mmd	-2.79	-6.43	-7.66	-4.89	3.97
Reservas excluyendo oro mmd	12.13	13.71	18.25	16.59	22.71
Deuda externa total desembolsada mmd	107.82	124.4	128.94	136.17	155.8
Servicio de la deuda externa (%) pagado	30.7	30	36.8	30	18.5
Tipo de cambio promedio (Rp: \$)	2 161	2 249	2 342	2 909	10 014

¹ bRp= billones de rupias indonesias

² mmd=miles de millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Indonesia*, tercer trimestre, 1999.

ORÍGENES DEL PIB (1998)

	% del total
Agricultura	19.5
Minería y cantera	13.3
Manufacturas	24.9
Construcción	5.9
Comercio, hoteles y restaurantes	15.3
Transporte y comunicación	4.9
PIB a precios de mercado (incluye otros)	100.0

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Indonesia*, tercer trimestre, 1999.

PRINCIPALES EXPORTACIONES FOB (1998)

	md*
Petróleo crudo y productos	4 057
Gas natural	3 816
Aparatos eléctricos	3 279
Vestido	2 588
Madera contrachapada	2 078
Bienes de metales de básicos	1 704
Total (incluye otros)	48 848

* md = millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Indonesia*, tercer trimestre, 1999.

DESTINO DE EXPORTACIONES

Principales países	% del total
Japón	18.0
Estados Unidos	15.6
Singapur	10.6
Corea del Sur	6.2
China	4.5
Alemania	3.4

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Indonesia*, tercer trimestre, 1999.

COMPONENTES DEL PIB (1998)

	% del total
Consumo privado	71.2
Consumo gubernamental	7.1
Formación bruta de capital fijo	24
Variación en acciones	-2.9
Exportaciones, bienes y servicios	35.8
Importaciones, bienes y servicios	-35.2
PIB a precios de mercado	100.0

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Indonesia*, tercer trimestre, 1999.

PRINCIPALES IMPORTACIONES CIF (1998)

	md*
Materia prima, primaria y procesada	11 241
Maquinaria, manufacturas y equipo de transporte	10 769
Combustibles y lubricantes	2 698
Alimentos, bebidas y tabaco	2 463
Otros	166
Total	27 337

* md = millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Indonesia*, tercer trimestre, 1999.

ORIGEN DE IMPORTACIONES

Principales países	% del total
Japón	15.7
Singapur	11.6
Corea del Sur	8.3
Estados Unidos	7.8
Alemania	6.5
Australia	5.3

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Indonesia*, tercer trimestre, 1999.

COMERCIO MÉXICO- INDONESIA

	1996	1997	1998
Exportaciones md*	15 734	19 828	11 586
Importaciones md	250 026	299 029	329 003
Saldo	-234 292	-279 201	-317 417

* md = millones de dólares estadounidenses.

Fuente: INEGI, *Estadísticas del Comercio Exterior de México*, información preliminar, enero-julio, vol. XXII, núm. 7, 1999.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	1993	1994	1995
Receptores de televisión (millares en uso)	11 800	12 000	13 000
Receptores de radio (millares en uso)	28 300	28 800	29 500
Teléfonos (millares de líneas en uso)	1 864	2 463	3 291
Estaciones de telefax (aparatos en uso)	45 000	55 000	85 000
Teléfonos celulares (suscripciones)	53 438	78 024	218 593
Periódicos diarios			
Número	n.d.	56	77
Circulación promedio (miles de ejemplares)	n.d.	3 800	4 733
Periódicos no diarios			
Número de títulos	n.d.	n.d.	90
Circulación promedio (millares)	n.d.	n.d.	3 895

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

EDUCACIÓN (1997)

	Instituciones	Maestros	Estudiantes
Escuelas primarias	173 883	1 327 218	28 236 283
Escuelas secundarias básicas	30 390	588 271	9 277 891
Escuelas preparatorias	11 457	275 118	3 164 922
Preparatorias técnicas	1 150	46 348	717 756
Preparatorias en estudios de economía casera	172	5 632	57 541
Preparatorias en estudios de economía	2 078	57 145	852 803
Otras escuelas de vocación	494	14 380	139 081
Universidades	1 667	180 471	2 703 886

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.